

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 50,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Cammartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa a
dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 28 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7347

LA OPINION DE LOS EXTRAÑOS

Entre las buenas y malas impresiones de
ayer concernientes al estado de la insurrec-
ción en Cuba, ninguna nos parece tan des-
agradable como la contenida en el editorial
de *Le Temps*, correspondiente al miércoles
25.

Cuando los grandes periódicos extranjeros
emiten juicios desfavorables acerca de la
campaña, es cosa corriente entre nosotros
atribuir el hecho a manejos u obsecuencias
de los separatistas; pero no creemos que tal sis-
tema nos reporte jamás ventaja alguna, y es-
timamos que en el caso actual habría de con-
venirnos menos, tratándose como se trata de
un periódico tan autorizado como *Le Temps*,
bien o mal informado, interesado o desinteresado,
es uno de los que hacen opinión en Europa.

Conviene saber lo que dice, para refutar lo
que adolezca de notoria inexactitud, y tam-
bién para aprovechar algunas de sus obser-
vaciones, en lo que tengan de razonables y
sólidas.

—De las noticias de Cuba (escribe *Le
Temps*) hay que rebajar, sin duda, muchísi-
ma parte, y especialmente aquella de pro-
piedad americana, é inspirada en las tenden-
cias y simpatías que animan en favor de los
insurrectos a la República del Norte. Queda,
con todo, un residuo de hechos incontestables,
lo bastante grave para despertar en España
muy vivas inquietudes.

La rebelión, nacida y fomentada en la
región oriental de la isla, no ha cesado de
propagarse hacia el occidente, ó lo que es igual,
hacia el centro de la dominación española.

Tuvo por cuna la provincia de Santiago,
vasta comarca de 34.400 kilómetros cuadra-
dos, poblada apenas por 230.000 moradores,
y cuya espesa manigua ofreció un asilo incom-
parable a los primeros insurgentes. Bien pronto
se vio invadida la provincia limítrofe de
Puerto Príncipe, y después la de Santa Clara.

A todo esto, y mientras los rebeldes ataca-
ban reducidos destacamentos, rehuían con
excelente táctica toda embestida de fuerzas
considerables é imponían contribuciones y
tributos a los plantadores, su causa iba lo-
grando importantísimo apoyo en el extra-
jero.

Cierto que en los Estados Unidos el Go-
bierno federal puso empeño en observar ofi-
cialmente los deberes a que la neutralidad
obliga; pero nadie ignora que la población en
general, y aun algunos Estados de la Unión,
no tuvieron ni tienen el menor escrúpulo en
mostrarse favorables a la rebelión por medio
de testimonios y hechos sobradamente efica-
ces.

Con el sentido práctico característico del
yankee, y del cual parecen contagiarse los
residentes extranjeros, se ha organizado allí,
a la manera de un negocio, la empresa de la
independencia cubana.

Una emisión de títulos, hábilmente colo-
cada, ha producido el doble efecto de propor-
cionar los fondos que constituyen el nervio
de la guerra en todo tiempo y lugar, y de in-
teresar en la causa separatista a multitud de
tenedores, que no aspiran sino a cobrar di-
videndos.

Gracias á ello, han podido entrar en Cuba
voluntarios numerosos, armas perfeccionadas,
municiones abundantes y cañones de regular
calibre.

España hizo un esfuerzo supremo para con-
servar el resto último de su inmenso imperio
colonial, y mostró la energía de su propósito
con la elección del general Martínez Campos.
No se envía a personaje de tal cuenta a com-
batir una rebelión sino cuando existe el in-
terés decidido de dominarla, cueste lo que
cueste.

Pero transcurrió el tiempo sin que hubiese
más que ligeras escaramuzas, y aunque la
prensa supla la falta con la fecundidad de su
imaginación—según la cual no debía es que-
dar á estas fechas cabecilla alguna, pues Ma-
ceo, Gómez, Roloff y otros han sido dados
por muertos lo menos veinte veces,—pronto
empezó la opinión á sentir inquietudes y des-
confianzas.

La verdad es que al principio no dispuso el
general de las fuerzas necesarias para reali-
zar su plan, el cual consistía en ocupar todos
los puntos estratégicos, en ceñir el litoral con
un cordón inexpugnable de tropas, y en mar-
char luego al frente de una gruesa columna
móvil contra los insurrectos hasta encerrarlos
en sus habituales guaridas.

Tampoco dispone ahora, aun contando nom-
inalmente con 78.000 soldados. Los efecti-
vos, muy considerables en el papel, se reducen
de un modo extraordinario en la reali-
dad, bajo la influencia mortífera del clima de
los trópicos. Con 24.000 hombres en las guar-
niciones y 9.000 en los hospitales, no quedan
sino 45.000 disponibles, y eso es poco contra
27.000 rebeldes, divididos hasta lo infinito,
perfectos conocedores del terreno, y que en-
cuentran donde quiera auxilios y encubri-
dores.

Además, el general ha tenido que aguar-
dar á que terminase la estación de las llu-
vias y las fiebres. Entrar antes de Noviembre
en campaña formal hubiera sido condenar á
muerte á una tercera parte de los soldados
españoles. Verdad es que desde entonces han
pasado dos meses, sin que se lograse ningún
resultado positivo, y esto ha originado irri-
tación y alarma grandes entre el público.

Imposible formar juicio á distancia sobre
determinadas inculcaciones. Pero no cabe
negar que, entre tanto, los rebeldes han apro-
vechado el tiempo. En número de 12.000 han
invadido la provincia de Matanzas, y están
hoy á menos de veinte leguas de la capital de
la isla.

Gómez, que manda en jefe su partida y las
de Maeco y Suárez, ha hecho anunciar su pro-
pósito de llegar á la vista de la Habana en
toda la semana que viene.

Por fortuna, Martínez Campos, mediante
una hábil maniobra, ha cortado el paso á los

insurrectos, matándoles 700 hombres y po-
niéndolos en fuga.

Conviene, pues, esperar.
No tardará mucho en sonar la hora de la
acción decisiva.

Así se explica *Le Temps*, cuyos juicios, ra-
zonables en una parte é infundados en otra,
no pecan, á la verdad, de lisonjeros.
Reconociendo nosotros la exactitud de sus
indicaciones respecto á los Estados Unidos,
no podemos menos de refutar lo que insinúa
con mal disimulada ironía acerca del exceso
de imaginación mostrado por el pueblo y por
la prensa de España.

Nadie ha cantado victorias, nadie ha inco-
rrido en exageraciones semejantes á las ocu-
sionadas por la campaña de Madagascar, y el
general Martínez Campos ha sido el primero
á prohibir que se diese el carácter de encuen-
tros formales á las simples escaramuzas.

Hemos obrado todos, el Ejército, la opinión
y el Gobierno, como conviene á un pueblo se-
guro de sí mismo, y dispuesto á cumplir su
misión sin debilidad y sin jactancia.

Respetamos la opinión de los extraños
cuando es, como parece la de *Le Temps*, des-
interesada; pero no hacemos ni haremos de-
pendencia de ella nuestra conducta.

Una sola cosa nos lastima, ó, mejor dicho,
nos extraña en el artículo del sesudo diario
parisiense.

Que no haya en todo éi ni una frase para
condenar, en nombre de la humanidad y la
civilización, el salvaje procedimiento de los
incendiarios de Cuba.

Edison y la guerra

El ilustre sabio americano inventor del fo-
nógrafo que lleva su nombre, ha sido interro-
gado, con ocasión del conflicto entre los Es-
tados Unidos é Inglaterra, por algunos perio-
distas, mercediendo sus opiniones y noticias,
por lo singulares y significativas, ser recogidas.

En primer término ha declarado que si la
guerra estallase entre la República norteamer-
icana y la Gran Bretaña, se apresuraría á
ofrecer todos sus conocimientos y toda su
energía al Gobierno de Washington. A esto
agregó que se halla muy convencido de que
la aplicación de la electricidad á la guerra mo-
derna producirá resultados que alterarán el
modo más notable las condiciones de las luchas,
de suerte que la misma Inglaterra podrá
ser derrotada por el país que sea el primero
en emplear las aplicaciones militares de la
energía eléctrica.

En las luchas modernas, ha dicho Edison,
ninguna necesidad hay de batallas al estilo
antiguo; un grupo de hombres basta para
destruir un ejército por medio de la electrici-
dad, por la fuerza sobrana que puede hacer
más peligrosa el agua que las balas.

Tengo inventada una máquina con la cual
se puede disparar á gran distancia el agua
electrizada, que, con una energía de cinco mil
volts, reducirá á la nada al ejército más fuer-
te. La cuestión única que después de este in-
vento se me ha ofrecido, consiste en poder
llegar á precisar la distancia á que el agua
puede ser lanzada.

También he inventado cables que pueden ser
colocados alrededor de cualquiera ciudad si-
tuada, y que harán de muerte á quienes in-
tentasen pasar por encima de ellos.

Dichos cables podrán ser colocados de ma-
nera que sólo se descubrirá que existen por
los efectos mortales que produzcan. Dispongo
también, para lanzarlos sobre los ejércitos en
marcha, de cadenas eléctricas de longitud muy
variada, todas las cuales estarán enlazadas por
un extremo á un dinamo, mientras por el otro
se unirán á un proyectil colocado en un ca-
ñón. Cuando la artillería haga sus descargas,
el aire se poblará instantáneamente de cade-
nas que, como grandes serpientes, llevarán la
muerte á las filas enemigas.

Hay ya el estudio más completo y satisfac-
torio de una máquina infernal aérea, que, en
un momento determinado, se la puede hacer
estallar, después de arrojarla desde la bar-
quilla de un globo. Imagínese qué poder tan
colosal el de unas cincuenta máquinas de esa
clase, cargada cada una con 500 libras de di-
namita y arrojadas todas al mismo tiempo so-
bre el ejército enemigo.

La sola fuerza de la explosión bastaría para
que zozobrase ó se hundiese un barco que es-
tuviese á una regular distancia del sitio adon-
de el poder destructor de dichas máquinas
fuese directamente dirigido.

El sistema de torpedos submarinos puede
ser notablemente mejorado. Un cable sin fin,
que desmenuándose con el auxilio de una
rueda fuese colocado bajo el agua, al propio
tiempo que era desde un puerto cualquiera
manejado, convertiría la entrada y todo el
radio de éste, en una especie de mina exter-
minadora. A dicho cable irían unidos los tor-
pedos, que habrían de estallar en la superficie
de las aguas á voluntad de los gobernadores
de las plazas marítimas que dispongan de mi
aparato. Los cables de ese género están com-
pletamente terminados y dispuestos para
funcionar en cuanto se desee.

Otra de mis invenciones, ha dicho, final-
mente, Edison, se basa en el cañón de dina-
mita, que en realidad consiste en cuatro caño-
nes superpuestos, de manera que sus bocas
formen una serie de círculos concéntricos.
Estos cañones, cuya fuerza destrutora es
extraordinaria, podrán ser cargados y descar-
gados al mismo tiempo.

Tales son las invenciones de Edison. Pre-
cendiendo de la exactitud que tengan las
referencias que hemos visto, lo verdadero es
que corresponden muy bien al tono de arro-
gancia trágico-comica que se advierte en las
apreciaciones de los norteamericanos sobre
política internacional.

Los arsenales de Edison nadie duda que
son portentosos; pero también es evidente,
aunque lo copiado fuera fantástico, que es-
taría muy bien la moderación á los Estados
Unidos, pues consistiendo en eso el síntoma

más seguro de la verdadera fuerza, nadie se
daría á pensar que toda ella se la va á los
yankees por la boca.

CAMPAÑA DE CUBA

Ningún telegrama oficial se facilitó ayer á
la prensa. Y, sin embargo, como los espíri-
tas están soliviantados y dispuestos á malas
impresiones, circularon rumores de este ca-
rácter, y hasta se llegó á hablar de un despa-
cho referente al desembarco de una expedi-
ción filibustera en Pinar del Río.

No hemos podido confirmar esta noticia,
que nos parece infundada.

Los telegramas particulares recibidos ayer
sólo se ocupan del estado de la opinión públi-
ca en la Habana, con motivo del regreso del
general en jefe á aquella población.

He aquí uno del *Heraldo*:

«Habana 26 (12.22 tarde).—La actitud pa-
trística adoptada al unísono por el jefe del
partido Unión constitucional, marqués de Pi-
nar del Río; el presidente de la Junta directi-
va del partido autonomista, D. José María
Gálvez, y el Sr. Rabell, jefe del partido re-
formista, ha causado una impresión muy
grata en el espíritu público.

Los tres prohombres, dando al olvido sus
diferencias y las campañas sustentadas en la
prensa local, no sólo acudieron juntos á la es-
tación á recibir al general Martínez Campos,
sino que se presentaron unidos en el palacio
de la Capitanía general, movidos por un sen-
timiento común, asegurando al general Már-
tinez Campos, sin distinción ni reservas, que
en estos momentos críticos olvidaban toda di-
ferencia de opiniones políticas y, como leales
hijos de España, ponían su fortuna y vida al
servicio de la causa nacional, desearos de se-
cundar la línea de conducta que les trace el
general en jefe.

El Sr. Gálvez, con noble frase y sentido
acento, suplicó al gobernador general que,
haciendo mayor aprecio de su persona, en la
que tantas esperanzas se cifran, no expusiera
su vida luchando en primera línea contra esas
hordas de bárbaros que, a nombre de la libe-
rtad y de la independencia de la isla, quieren
destruirla y deshonrarla con actos de salva-
jismo.

El jefe autonomista fué aún más severo en
sus censuras á los insurrectos que los otros
representantes de fuerzas políticas más con-
servadoras, rivalizando con ellos en sus fran-
cas protestas de adhesión á la causa de Espa-
ña y al caudillo de su valeroso ejército.

El general Martínez Campos se sintió ver-
daderamente conmovido, y, sobre en pala-
bras, abrazó á sus interlocutores, felicitándo-
los de que en las actuales circunstancias la
unión patriótica y noble de todos los hombres
políticos de la isla reforzase su autoridad,
que había procurado mantener siempre á sal-
vo de toda preferencia hacia ningún elemento
local, como representante de la patria que
por igual fía en el esfuerzo de todos sus
hijos.

Corroborando el contenido de este despa-
cho, el jefe del partido reformista, señor con-
de de la Mortera, que accidentalmente se ha-
lla en Madrid, recibió ayer este otro:

«Habana 27.—El *Diario de la Marina* ha pu-
blicado un brillante artículo en honor del ge-
neral Martínez Campos, y pidiendo que, ante
la situación del país, se unan, con el solo pen-
samiento del amor y la defensa de la patria,
los tres partidos políticos existentes en Cuba.

Este artículo ha sido reproducido, y acogido
por los periódicos *La Unión Constitucional* y
El País, órganos oficiales de los partidos con-
stitucional y autonomista.

La opinión ha recibido con grandes aplau-
sos tan patriótica y levantada iniciativa.

Propóniase en dicho artículo que los tres
partidos fuesen unidos y en un solo grupo á
ofrecer á la autoridad superior el concurso
activo, incondicional y resuelto de todos los
grandes elementos que en conjunto represen-
tan.

Esta idea ha sido aceptada por todos, pro-
duciendo, al ser conocida por el público, gran
entusiasmo.

Acordada una gran manifestación en honor
del general Martínez Campos, se celebrará
esta noche.

El acto será imponente, pues á él concurrir-
án cuanto en la Habana significa y vale, lo
mismo del elemento insular que del penínsu-
lar.

Las Juntas directivas de los tres partidos
concurrirán unidas, acompañadas del enorme
número de sus respectivos afiliados.

Presidirá este acto, que ha de ser grandioso
por su importancia y significación, el rector
de la Universidad.—*Rabell*.

Otras noticias:

Contestando al telegrama de felicitación
que el ministro de la Guerra dirigió al ge-
neral Martínez Campos, por el entusiasta y cari-
ñoso recibimiento que le ha dispensado el pue-
blo de la Habana recientemente, recibió ayer
el general Azcarra un cablegrama del capi-
tán general de Cuba, dándole las gracias por
su felicitación y designando el honor del reci-
bimiento que mereció al pueblo y los particu-
lares en la capital de la isla, por considerar ta-
les homenajes dirigidos á España, á la que
alli representa, no á su persona.

Esta modestia del general Martínez Cam-
pos es favorablemente comentada en los altos
centros oficiales por el desinterés y patriotismo
que revela.

Se ha abierto juicio contradictorio para
conceder al coronel Arizón la cruz laureada
de San Fernando.

Se encuentra mucho mejor de su herida
el teniente Sr. Guillén.

Dice *La Correspondencia*:

«El capitán D. Rosendo Espinosa, que des-
pués de batirse con singular bravura resultó
herido en el combate de Coliseo, es un astu-
riano del cuerpo de voluntarios de Cuba,
que hace dos años vino desde la isla á España

para marchar á Melilla á batirse contra los
moros.

Desearnos su pronto restablecimiento.
Creemos que nuestro estimado colega ha
sufrido un error, que en manera alguna altera
la esencialidad de la noticia.

Ese valiente capitán de voluntarios se llama
D. Rosendo Espinosa, y no Espinosa, y no es
asturiano, sino gallego.

Tiene una brillante hoja de servicios pre-
stados durante la campaña anterior, en la cual
ha perdido algunos parientes. Ha sido du-
rante algunos años vocal de la directiva del
Centro Gallego de la Habana, y antes de es-
tallar esta guerra desempeñaba un destino en
la Administración, destino que por lo visto ha
renunciado, para servir nuevamente á la causa
española.

LA PRENSA Y EL EJÉRCITO

Con motivo de las apreciaciones que recién-
tamente se han hecho por medio de la prensa
respecto de la conducta política y el plan de
campaña del general Martínez Campos en la
isla de Cuba, el señor fiscal del Supremo, re-
spondiendo á los acuerdos y deseos del Go-
bierno, ha dirigido una circular á sus subor-
dinados, cuyos puntos más salientes extra-
ctamos á continuación.

Lamenta el Sr. Puga el espectáculo que
ofrecen algunos periódicos cuando apretenden
establecer solidaridad entre el juicio público
y el suyo para demoler prestigio y derrocar
reputaciones, vertiendo afirmaciones absur-
das y sembrando desconfianzas que entibian
los más nobles entusiasmos.

Estima como un hecho punible, merecedor
de enérgico é inmediato correctivo, todo lo
que saliendo de los límites de la discusión re-
posada y tranquila, revista la forma de ata-
que, insulto, injuria ú ofensa á una autoridad
militar, á un general, jefe de cuerpo ó subal-
terno, comprendido en las condiciones del ar-
tículo 7.º del Código de Justicia Militar.

Reconoce que la tolerancia con la prensa es
ley de nuestro tiempo, digno de cultura y de
suavidad de costumbres.

Recuerda que por regla general las compe-
tencias suscitadas en materia de delitos co-
metidos por medio de la imprenta, han sido
resueltas á favor de la jurisdicción ordinaria.

Cita como aplicable á las apreciaciones ó
imputaciones de índole calumniosa, injuriosa
ó insultante, el art. 269 del Código penal,
cuando se dirijan á menoscabar el prestigio
de una autoridad, y respecto de los cuerpos ó
clases del Ejército, los artículos 471, 472, 475
y 482.

Añade que, en todo caso, cuando exista
provocación por medio de la imprenta para
cometer otro cualquier delito, debe aplicarse
el art. 582.

Encarga á todos los funcionarios del minis-
terio público cuiden de enterarse, bajo su más
estricta responsabilidad, de esta clase de de-
litos, para lo cual deberán deducir acciones
en forma de querrela, inspeccionar personal-
mente los sumarios, dar parte de su incoación
á la fiscalía del Supremo, remover los ob-
stáculos que se opongan á su rápida termina-
ción, mantener con severidad las acusaciones
y llevar al ánimo de los jurados la convicción
de que, facilitando la acción de la justicia,
cooperan á la causa nacional.

Por último, el Sr. Puga advierte que cuando
el delito sea de naturaleza militar, los
fiscales deben abstenerse de promover ó man-
tener contiendas jurisdiccionales.

En resumen, la circular se encamina á con-
seguir el mayor resultado posible dentro de
la legislación vigente en pro del criterio que
mantienen los conservadores con respecto á
las relaciones de carácter jurídico penal en-
tre la prensa y el Ejército.

No podemos alabar, por mucho que reco-
nozamos las buenas intenciones.

Cerrada como queda á la efervescencia de
la opinión la válvula de la prensa, bien podrá
suceder que el exceso de presión dé cualquier
día peligrosos resultados.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Inglaterra y los Estados Unidos

Londres 26.—Los periódicos de Nueva York
publican el texto del telegrama colectivo que
el príncipe de Gales y el duque de York diri-
gieron á aquella ciudad en contestación á la
pregunta hecha por el periódico *World*, de
cuyo hecho ya se tenía noticia.

Dicho telegrama dice así:

«No podemos menos de creer que la crisis
actual se disipará de una manera satisfactoria
á ambos países, y que se restablecerá la estre-
chísima amistad que existe desde hace tantos
años.»

Paris 26.—Las noticias recibidas hoy acer-
ca del conflicto anglo-venezolano parecen sa-
tisfactorias, habiendo producido un movi-
miento general de alza en nuestro mercado.
Se cree que en Londres, donde no ha habido
Bolsa hoy por ser día festivo, habrá maña-
na gran reacción en los valores, especialmen-
te en los americanos.

En favor de la paz

Paris 27.—Se cree que con motivo de la
próxima fiesta de año nuevo, el presidente de
la República pronunciará un discurso en sen-
tido muy favorable á la paz, haciendo votos
porque ésta no se turbe en parte alguna.

Los periódicos ingleses continúan emplean-
do un lenguaje tranquilizador; dan á enten-
der que la inmensa mayoría de los habitantes
tanto de Inglaterra como de los Estados Uni-
dos, no desean la guerra, y que todo hace es-
perar que los hombres de Estado podrán con-
jurar los conflictos.

La comisión norteamericana

Londres 27.—El periódico *Daily News* pu-
blica un despacho de Nueva York, en el que
se dice que el ministro de Negocios Extran-

jeros, Sr. Olney, ha dirigido al marqués de
Salisbury una carta particular, haciendo con-
star que la comisión nombrada para estudiar
la cuestión de límites de Venezuela no tiene
el menor carácter de hostilidad contra Ingle-
terra.

Otro despacho de la misma capital, dirigi-
do al periódico *Daily Chronicle*, dice que aun
cuando la calma material renace en aquella
localidad, la prensa y la opinión continúan
solicitando que la cuestión venezolana sea
sometida á un arbitraje.

Derechos arancelarios

Washington 27.—La Cámara de represen-
tantes ha aprobado, por 205 votos contra 81,
el informe de la comisión encargada de estu-
diar los medios conducentes al aumento uni-
forme de los derechos arancelarios.

La proposición relativa á la emisión de
obligaciones y la referente á certificados se
discutirán hoy mismo.

Periodista encarcelado

Paris 27.—Según dice la *Gaceta Nacional de
Berlín*, el Sr. Sodladzek, redactor del periódico
antisemita *General Anzeiger*, ha sido sen-
tenciado á tres meses de prisión en una forta-
leza por ofensas hechas al emperador.

La policía rusa

San Petersburgo 27.—El prefecto de policía
de esta capital, Sr. Wahl, ha dimitido su car-
go y hecho entrega del mismo.

Su sucesor, el general Klegels, no entrará
en funciones hasta comienzo del año próximo.

Nuevo Banco

San Petersburgo 27.—Están muy adelanta-
dos los trabajos para la creación del nuevo
Banco franco-ruso-chino, y cuyo objeto es
prestar enérgico concurso al comercio del ex-
tremo Oriente.

Captura de un anarquista

Paris 27.—La policía de Orthez ha deteni-
do al anarquista Bernard Sequail, de edad de
cuarenta y cinco años, al que venía persi-
guiendo desde tiempo ha.

Sequail hizo obstinada resistencia antes de
entregarse.

La toma de Zeitun

Constantinopla 27.—Según noticias de ca-
rácter oficial, en el combate que precedió á
la toma de Zeitun, los armenios perdieron
2.500 hombres, y los turcos 250.

Vuelta al Panamá

Paris 27.—El periódico *La France* publica
los nombres de unos treinta diputados que
supone forman parte de los 104 pertenecien-
tes al Parlamento que cobraron cheques en el
asunto del Panamá.

El citado periódico anuncia que continuará
la publicación de nombres de los comprometi-
dos en aquel asunto.

La citada lista ha causado la natural emo-
ción

ordena en la educación del instinto de curiosidad que lleva al hombre al afán de saber y descubrir la verdad científica. El ejercicio justo, esto es, ni excesivo ni deficiente, y armonizado con el de las demás facultades, son las leyes a que se someterá el pedagogo en el desenvolvimiento de la función intelectual que hoy nos ocupa.

A este mismo desenvolvimiento nos conduce como importantísimo auxiliar el buen desarrollo de todos los sentidos, indispensables medios de percepción externa, y en último término el funcionalismo fisiológico del cuerpo.

Partiremos siempre para este desarrollo de la observación intensa y continuada de los seres y sus manifestaciones, acostumbrando al niño a no juzgar rápidamente y sin previo examen cuestiones alguna, y enseñándole a rectificar las percepciones de cualquier sentido con las de los demás, hasta adquirir la certeza del objeto o del fenómeno.

Así, por ejemplo, cuando al introducir parte de un palo cualquiera en el agua nos parece que el palo se divide en dos, por medio del tacto podemos rectificar este error óptico. Habiéndonos ver de este modo al niño toda clase de fenómenos a que atiende, evitando sus aturdimientos, naturales en su corta edad, y procurando hacer de él un bueno y constante observador.

De la observación continuada é intensa a la reflexión, media tan corto camino, que fácilmente lo anda la inteligencia del niño.

Ya en esta ruta, comparo los demás seres consigo mismo, y atiende sin dificultad a su interior, descubriendo lo que en su ser existe y vive. De este modo, en la inteligencia infantil se produce la percepción interna, facultad que caracteriza al ser humano y que la educación debe encauzar y dirigir constantemente.

Nada tan saludable, tan necesario al hombre, como el conocimiento de sí mismo. Conocimiento que le llevará al deseo de perfeccionarse, indicándole el medio de hacerlo; conocimiento que le iluminará en el camino de sus deberes, proporcionándole la incomparable satisfacción de apreciarse en la justa medida de su mérito, sin pagarse de alabanzas ni preocuparse de vituperios. ¡Que juntas ambas cosas, no pesan en la balanza de una conciencia recta lo que la leve estela de humo pesa en el dilatado ambiente!

A granal se precantan, y siempre deben aprovecharse, las ocasiones de reflexionar con los niños. Ora haciéndole sufrir su falta de veracidad, no dando crédito a sus palabras, ya usando con él la misma desoportunidad con que trata a los demás, ya en otra porción de ocasiones cuya cita nos parece ociosa.

Bien pronto, con una dirección acertada, el niño se convence de que el mal es el primero que sufre las consecuencias de sus acciones, así como el que obra bien, antes que otro ninguno se aprovecha de su propia bondad y benevolencia.

Más tarde, y por este camino encauzado, conforme su conciencia moral va iluminando con su luz esplendorosa los más recónditos escondites de su espíritu, llegará a la percepción de la ley suprema de la moralidad, la que nos ordena el bien por el bien mismo; y atráido por la incomparable belleza de este principio, dejarse conducir por su pendiente, sintiendo las dulzuras del premio por excelencia; el de la satisfacción del deber cumplido.

JESUSA DE GRANDA.

LO DE SIEMPRE

A pesar de los veinte años transcurridos desde que se promulgó la Constitución vigente, todavía para su cumplimiento y ejercicio se suscitaban cada paso tropiezos y dudas.

Estos días últimos, el rectorado de la Universidad de Sevilla ha dictado una circular, en la cual se dice lo que no sin sorpresa van a apreciar nuestros lectores:

«Aunque en distintas disposiciones, y especialmente en la real orden de 17 de Febrero de 1890, se determina sin género de duda que la asistencia del maestro a la misa conventual y demás funciones religiosas con los niños es un acto de carácter voluntario y no obligatorio, este rectorado entiende como un deber suyo muy principal recomendar a esa Junta, para que se sirva hacerlo a los maestros y maestras de esa provincia, la conveniencia, y aun la necesidad, de que con urbanidad y con los niños a misa en los días festivos, y los preparen y lleven a cumplir, por lo menos anualmente, con el precepto paschal.»

La Junta provincial de Huelva ha puesto al final de la citada circular, inserta en el *Boletín Oficial*, que «los maestros responderán a lo que están obligados por la Constitución y las leyes».

Lo mismo se cree que harán las demás Juntas de aquel distrito universitario, con lo cual quedará anulada y sin efecto la arbitraria é impertinente disposición del rectorado de Sevilla.

Eso no obsta para reconocer que el aludido funcionario académico ha depositado en el sirio un germen pelagresismo, del cual podrá nacer multitud de complicaciones y dificultades.

Creemos que habrá quien le llame al orden, invitándole a no perseverar en su excesivo celo y a atender, no a lo que le dicte su conciencia o su opinión particular, sino a lo que por la Constitución y las leyes se determina.

NUESTRA DENUNCIA

El Juzgado del distrito del Congreso instruye diligencias con motivo de dos artículos publicados en *El Globo* el día 20 y el 23 del corriente, acerca de «La moneda de Puerto Rico».

Tranquilos estamos en cuanto al resultado de la denuncia, porque no hemos traspasado los límites de la discusión razonada y serena, y nos hemos concretado a ejercer el derecho de crítica sobre los actos del Gobierno, dejando siempre a salvo la honorabilidad de las personas.

FIESTA LUSO-ESPAÑOLA

Tal nombre merece la comedia con que ayer obsequió nuestro amigo el catedrático don Miguel Morayta a los estudiantes portugueses.

No pudiendo, por ser ochenta, reunir a todos alrededor de su mesa, extendió su invitación al director de la orquesta estudiantil Anadé, a sus representantes Guedes y Arago, y a todos los alumnos de las Facultades de Filosofía y de Letras de las Universidades de Lisboa y de Coimbra, actualmente entre nosotros, y, como era justo y natural, a los estudiantes de Madrid, Esquerdo, Aguilera, Doctor y otros, en representación de todos sus compañeros que tan a menudo por obsequiar a sus colegas lusitanos.

Presidió la mesa la hermosa sobrina del se-

ñor Morayta, doña Ana Canalejas, asistiendo entre otras personas hasta el número de 40, el Sr. Giro, queridísimo amigo del Sr. Morayta, y la numerosa familia de éste.

El acto, que se prolongó más de tres horas, fué agradableísimo, y contribuyó a que lo fuese más el lozano ingenio de los estudiantes portugueses, quienes, llegados al Champagne, hicieron brindis entusiastas, recitando algunos, y entre ellos el Sr. Chably, hermosas poesías, ajenas unas é improvisadas otras.

Los portugueses se retiraron tan contentos como contentísimo quedó el Sr. Morayta, que agradeció mucho las deferencias que con él han tenido y tienen los inteligentes estudiantes del reino vecino.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer prestaron declaración como testigos el exconcejal republicano Sr. Zabala, el propietario del ensanche D. Joaquín Lizaso, el señor duque de Denia y el concejal D. Felipe González Rojas.

Para hoy están citados los señores conde de Peñalver, Fernández de la Cuadra y Peñalver Vera.

El señor conde de Peñalver estuvo ayer en la fiscalía del Supremo, pretendiendo conferenciar con el Sr. Puga, que no se hallaba en su despacho.

Los concejales procesados señores Ginard de la Rosa y Bustillo han constituido en la Caja de Depósitos 3.000 pesetas cada uno, para responder a lo que resulte del proceso que se les instruye.

DE UNA CARTA DE MUJER

CUENTO

«... me ha costado por haberme casado con un artista. ¡Ah, si lo hubiese sabido!... Pero las muchachas tienen acerca de todas las cosas de la vida ideas muy singulares. Figúrate tú que en la Exposición, cuando veía en el catálogo esas señas de casas retiradas en calles tranquilas, al extremo de París, me imaginaba yo vidas apacibles, sedentarias, dedicadas por completo al trabajo y a la familia, y decía para mis adentros, suponiendo por anticipado lo celoso que había de ser: «¡Así quiero yo un marido. Estará conmigo siempre. Pasaremos todo el día juntos, él con su cuadro o con su escultura, yo leyendo, charlando a su lado.»

¡Pobre inocente! No sospechaba yo entonces lo que era un estudio, ni la extraña gente que lo frecuenta. Jamás, al contemplar esas estatuas de dioses desvergonzadamente escotadas, se me había ocurrido que hubiera mujeres bastante atrevidas para... Y que yo misma... Si no, yo te ruego que creas que no me hubiese casado con un escultor. ¡Ah, no por cierto!... Debo advertir que en mi casa todo el mundo se oponía a la boda, a pesar de la fortuna de mi esposo, de que ya era célebre su nombre, y del hotel que estaba edificando para nosotros dos.

Yo sola lo quise. Era tan elegante, tan guapo, tan cariñoso, tan galante... Parecía, sin embargo, que se entrometía demasiado en los trajes, en los sombreros que había de lucir. «¡Levántate el pelo así!...» y el caballero se entretenía en colocarme una flor en el centro de los rizos, con más arte que la mejor peinadora del mundo.

Tanta experiencia en un hombre era sospechosa, ¿no es verdad? Debi desconfiar. Pero, en fin, tu lo verás. Escucha:

Volvimos de nuestro viaje de novios. Mientras yo me ocupaba en instalar en esa casa tan bonita, tan bien amueblada, en ese paraíso que tú ya conoces, mi esposo se puso a trabajar inmediatamente después de nuestra llegada, y pasaba los días en su estudio, que estaba fuera de nuestro hotel. Por la noche, cuando volvía, me hablaba con alegría de la próxima Exposición.

El asunto era una dama romana saliendo del baño. Quería dar a su estatua ese pequeño estremecimiento de la piel al contacto del aire, la humedad de finisimos tejidos pegados a la carne, y otra porción de cosas bonitas que yo ya no recuerdo.

Aquí para inter nos, cuando me hablaba de su escultura, no siempre lo comprendía bien. Así y todo, le contestaba: «Estará muy bonita...» Y yo me iba sobre la finísima arena de las galerías admirando la obra de mi cónyuge, un bonito mármol blanco destacándose sobre fondo verde, y a la gente, señalándole con el dedo, decir: «Esa es la esposa del autor.»

Por fin, un día, curiosa por saber cómo iba nuestra *Dama romana*, tuve la idea de ir a sorprenderlo en su estudio, que aún me era desconocido.

Fué aquella una de las primeras veces que yo sola, y me había puesto muy guapa, ¡caramba!... Al llegar encontré la puerta del jardínillo, en el entresuelo, abierta de par en par. Entré derechamente, y juzga de mi indignación cuando vi a mi marido con una blusa blanca, cual la de un albañil, despenado, con las manos llenas de tierra, y enfrente, hija mía, una mujer, una muchacha muy alta, de pie sobre un tripode, casi desnuda, y muy tranquila, a pesar del traje, como si lo encontrara perfectamente natural.

Un vestidillo pobre, lleno de barro, unas botinas viejas, un sombrero con una pluma desmenuzada, estaban tirados al lado suyo en una silla. Vi todo eso en un instante, porque ya comprenderás que al momento escapé. Estaban quito hablando, detenerme; pero me estremecí de horror al ver sus embarradas manos, y corrí a casa de mamá, donde llegué casi muerta. Te parecerá estar viendo aquella entrada.

«¡Dios santo, hija mía! ¿Qué tienes?» Cuento a mamá lo que acabo de ver, cómo estaba aquella mujer, y cuál era su traje. Y lloraba, lloraba a lágrima viva... Mi mamá, muy afligida, procura tranquilizarme, consolarme, explicarme que debía ser un modelo.

«¡Cómolo!... Eso es abominable... No me había hablado de eso antes de casarme. A poco llega Esteban, muy azorado, y procura a su vez hacerme comprender que una modelo no es una mujer como otra cualquiera, y que además los escultores no pueden prescindir de ellas; pero esas razones no me persuaden, y declaro prudentemente que no quiero nada con un marido que se pasa el día a solas con mujeres desnudas.

«Vamos, hijo mío—dijo entonces la pobre mamá que se esfuerza por arreglarme todo—¿no podrías, en obsequio de tu esposa, reemplazar la modelo con una figura de cartón?»

«Mi esposo se mordió el bigote con rabia: «Eso no es posible, querida mamá.

«Me parece, sin embargo, hijo mío... Mira, las modistas tienen cabezas de cartón que les sirven para exhibir los sombreros... Pues bien; lo que se hace con la cabeza, ¿no se podría hacer con el...»

Parece que la cosa no es posible. Por lo menos, eso fué lo que Esteban trató de demostrarnos con toda clase de pormenores y de palabras técnicas. Verdaderamente parecía desesperado. Yo lo miraba con el raballo del ojo, mientras me enjugaba las lágrimas, y veía claramente que mi disgusto lo apenaba de veras. Por fin, a vueltas de una interminable discusión, se convino en que, pues la modelo era indispensable, estaría yo allí siempre que ella fuera.

Precisamente había al la del estudio un cuartito muy cómodo, desde el cual podría ver sin que me viesen.

Se vergonzoso, dirás tú, tener celos de mujeres de semejante calaña, y demostrarlo. Pero créeme, chiquita; hay que haber pasado por esas emociones para poder hablar de ellas. Al día siguiente debía de ir al modelo. Hice de tripas corazón, y me instalé en mi escondite, con la condición expresa de que, al más ligero golpe que yo diese en el tabique, mi marido vendría en seguida. Apenas me había yo escondido, cuando llegó la pícara modelo del otro día, vestida sabe Dios cómo, y con un aspecto tan miserable, que yo me preguntaba cómo había podido tener celos de una mujer que se ale a la calle sin paños blancos y con un mantoncillo viejo a rayas verdes.

Pues bien: cuando vi a aquella muchacha tirar el mantón y el vestido en medio del estudio, desnudarse con aquella naturalidad, con aquel impudor, me hizo un efecto que no puedo explicarte. La cólera me ahogaba... Pronto llamo al tabique... Se presenta Esteban. Yo temblaba, estaba pálida. Se burla de mí, me tranquiliza cariñosamente y se vuelve a su trabajo... Ahora la mujer estaba de pie, medio desnuda, con su abundante cabello suelto y cayendo sobre la espalda. No era la mujer de un momento antes, sino casi una estatua ya, a pesar de su aspecto vulgar y fatigado. Tenía yo el corazón metido en un puño. Pero no dije nada. De pronto oigo a mi marido que decía: «La pierna izquierda... Adelante la pierna izquierda...» Y como la modelo no comprendía bien, se acercó a ella, y... ¡Ah! Aquello era demasiado, no pude contenerme. Llamo. No me oye. Vuelvo a llamar, llamo furiosamente. Aquella vez acudió, con las cejas un poco fruncidas, con la fiebre del trabajo.

«Vamos, Armanda... ¡Sé razonable!...» Y yo, llorando, apoyé la cabeza en su hombro. «No puedo, hijo mío, no puedo dominarme... No puedo... no puedo...» Entonces, bruscamente, sin contestarme, pasó al estudio é hizo una seña a aquella horrible mujer, la cual se vistió y se marchó.

Durante algunos días, Esteban no fué a su estudio. Se estaba conmigo, no salía de casa, se negaba hasta a ver a sus amigos, siempre muy cariñoso, pero muy triste. Una vez le pregunté muy tímidamente: «¿No trabajas ya? Lo cual me valió esta respuesta: «No se puede trabajar sin modelo.» No tuve valor para insistir, porque comprendí lo culpable que era y la razón que tenía para estar enfadado conmigo. Sin embargo, a fuerza de caricias, de mimos, conseguí que volviese al estudio y que procurase concluir su estatua de... ¿cómo dicen ellos? de memoria, en una palabra: el procedimiento propuesto por mamá.

Yo encontraba eso lo más hacendoso del mundo, pero él... Todas las noches volvía a casa nervioso, casi enfermo. Para animarlo iba yo a verlo con frecuencia. Yo decía: «Es muy bonito» Pero el hecho es que la estatua no adelantaba. Cuando iba, lo encontraba siempre fumando en el diván, ó bien haciendo bolitas de barro, que tiraba contra la pared.

Una tarde que estaba yo allí, mirando a aquella dama que tardaba tanto en salir del baño, una idea acudió a mi mente. La romana era de mi estatua, tal vez en rigor podría yo... ¿Qué es lo que se llama una bonita pierna? le pregunté de pronto. Me explicó la cosa muy al pormenor, enseñándome la que aún faltaba a la estatua, y repitiendo que no podía hacerla sin modelo... ¡Pobre muchacho! ¡Tenía una aire tan triste al decir eso!

¡Sabes lo que hice?... ¡Qué diablura! Corrí la cortina que estaba recogida en un rincón, y me fui a mi escondite; luego, poco a poco, sin decir palabra, mientras él estaba contemplando su estatua, fui a ponerme en el tablado enfrente de él, con el traje y con la postura en que había yo visto a aquella horrible modelo... ¡Ah, hija mía! ¡Qué emoción cuando él levantó la cabeza! Yo estaba colorada... Y aquella pícara gata, que era necesario ajustar por todas partes... ¡No le hace!... Esteban tenía el aire tan satisfecho, que pronto me tranquilicé. ¡Figúrate, hija mía, que a hacerle caso!

ALFONSO DAUDET.

NOTICIAS

MADRID

INTERESANTISIMO

En breve comenzaremos a publicar la traducción de las principales obras dramáticas de autores extranjeros, tales como *Ibsen, Strindberg, Tolstoi, Pisensky, Hauptmann, Sundermann, Bjornson, Maeterlinck* y otros.

Esperamos que nuestros lectores acogieran con gusto ese trabajo tan interesante por todos conceptos, siendo, como es, el teatro un elemento de importancia para apreciar el nivel intelectual y artístico de cada pueblo.

De esta suerte, popularizaremos el conocimiento de obras extranjeras, tan poco conocidas hoy en España.

Dichas traducciones, hechas con la mayor corrección y fidelidad posibles, aparecerán en *El Globo*, en folletón, para que puedan coleccionarse por cuantos así lo deseen.

Sobre cada una de las obras traducidas procuraremos dar a conocer el juicio que en el extranjero haya merecido, y daremos una nota crítica que el estudio de aquella nos inspire.

Ayuntamiento

El señor alcalde presidente ha reiterado a los tenientes de alcalde respectivos las órdenes oportunas para que los cortijos fúnebres que se dirijan al cementerio del Este lo varien la ruta que se les tiene designada.

Muy en breve comenzarán los trabajos de construcción de pavimento gratuito en el paseo de la Castellana, acerca izquierda, en una extensión de 400 metros, desde la plaza de Colón.

El día 28 del corriente se verificará en la tercera Casa Consistorial la subasta de 320 metros de mangaje de cervero para el servicio de incendios.

—La reclamación dirigida por varios introductores de boquerones, ha sido resuelta por la alcaldía presidencia en el sentido de que queden exentos del pago de derechos de mercado.

—Ayer se hizo cargo de la tenencia de alcaldía y de la presidencia de la casa de socorro del distrito de la Universidad, el concejal señor Villanova D. Francisco, por haber terminado la licencia que venía disfrutando.

—Ya está terminado el expediente que mandó instruir el señor conde de Peñalver a consecuencia de haberse realizado unas obras en el mercado de la plaza de la Cebada sin la aprobación de aquél.

Según dice un periódico, la comisión, compuesta de los Sres. Gálvez Holguín, Martínez Contreras, Balboa y Gómez Herrero, propuso al presidente interino del Ayuntamiento, señor Concha Alcalde, la ejecución de esas obras, las cuales se presupuestaron en 126.000 pesetas.

Por fortuna, aunque esas obras se han realizado en parte de un modo abusivo, y por eso ha sido suspendido de empleo y sueldo el arquitecto municipal, Sr. Aranda, no costarán un céntimo al Ayuntamiento, gracias a la intervención del alcalde, quien no sólo en un principio dispuso se retirara el dictamen, sino que en la actualidad, tan pronto como se enteró del caso, ordenó la formación del oportuno expediente y que no se pagase ninguna cuenta por obras ó mejoras realizadas en el popular mercado.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos:

De Fomento.—Jubilando al inspector general de primera clase del cuerpo de Minas don Pablo García Mart no.

Prorrogando el plazo para canjear en la Península por títulos definitivos de dominio los recibos provisionales de propiedad intelectual.

Ascendiendo a D. Eduardo de Cortázar a oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento.

De Ultramar.—Aprobando los suplementos de crédito acordados en el último Consejo.

Admitiendo a D. Diego Suárez la dimisión del cargo de vocal de la comisión de Códigos de Ultramar, y nombrando para el mismo a D. Luis de Tió.

Correo de Cuba

En el vapor correo *Montevideo*, llegado ayer a Cádiz, han venido 90 soldados enfermos y 10 inútiles.

Entre éstos se cuentan: Francisco García Zollo, sevillano, pertenecía al regimiento de Cuba, y fue herido en la mano izquierda en la acción de Majagüaga, que tuvo lugar el 6 de Agosto.

Mateo Cortés Llovía, natural de Castellón de la Plana, y soldado del segundo Peninsular, tiene en las piernas tres heridas, las cuales le fueron producidas en el combate de Dos Ríos.

Atanasio Fernández, de Grazelema, provincia de Cádiz, el cual quedó rezagado yendo de marcha la columna, y recibió de un oficial un sablazo en la mano derecha, quedando inútil.

Y Emilio Aguilera, guardia civil, de Medina, provincia de Cádiz, herido en la mano izquierda en la acción de San Juan.

Se dijo que venía el cabecilla Sanguily en este correo, pero después se vió que no era así, pues el preso quedó en el castillo del Morro, en la Habana. Sólo vienen dos deportados insurrectos que carecen de importancia. Otros dos van destinados al presidio de Ceuta, condenados a cadena perpetua.

Al llegar dicho buque, el inspector de policía detuvo al pasajero José Pons, comisionista, obediendo a las instrucciones del Gobierno.

Pons está acusado de estafa y ha ingresado en la cárcel.

Durante la travesía han fallecido los soldados Pedro Buitrago, natural de Lérida, y Pedro Gómez, granadino.

Los dos cadáveres fueron arrojados al mar.

El vapor correo ha aguantado varios temporales a la altura de las islas Terceras.

Con este motivo, algunos soldados cayeron sobre cubierta, sufriendo varias heridas. Dos de ellos están graves.

Colegio de Médicos de Madrid

El lunes 30 del actual tendrá efecto en el anfiteatro grande del Colegio de San Carlos la junta general ordinaria de esta corporación, en la que se tratarán asuntos de muchísimo interés para los médicos de esta corte.

Lo que se hace público para que sirva de aviso a los señores médicos colegiados.

Las subastas

Ayer tarde se reunió la comisión de Codificación de Hacienda en pleno para informar acerca del decreto que en breve se publicará por la Presidencia del Consejo, y en virtud del cual se dispone que los pliegos de condiciones de las subastas que hayan de celebrarse en los diferentes departamentos ministeriales pasen antes de su publicación a informe del ministerio de Hacienda.

Entierro de la señora de Gasset

Ayer tarde, a las dos y media, se verificó el entierro de la virtuosa señora doña María de la Concepción Alzugaray, esposa de nuestro querido amigo el director de *El Imparcial*, don Rafael Gasset.

Desde una de las habitaciones de la casa, convertida en capilla ardiente, fué bajado el cadáver, encerrado en negro ataúd, en hombros de los cuñados y primos de la finada, que lo depositaron en una carroza tirada por ocho caballos negros empuñados.

En la carroza y en un landeau descubierto se colocaron preciosas coronas con sentidas dedicatorias de la madre, del viudo é hijos de la finada, redacción de *El Imparcial*, de *El Fomento de las Artes* y otros, hasta el número de treinta, pertenecientes a individuos de la familia y amigos.

Presidían el duelo el cura párroco de Santa Bárbara y los Sres. D. Eduardo Gasset, Chinchilla (D. Juan) y Beltrán de Lás.

Entre la concurrencia, que ha sido muy numerosa, se han visto muchos hombres políticos de todos los partidos, literatos, periodistas y artistas. También ha asistido todo el personal de la redacción, administración y talleres de *El Imparcial*.

En representación de la Asociación de la Prensa ha asistido una comisión, compuesta de los Sres. Soldevilla, Cárdenas y Perpién. Descanse en paz la distinguida señora.

En vista de la terrible desgracia que añade a nuestro querido amigo el director de *El Imparcial*, D. Rafael Gasset, se ha suspendido el banquete con que trataban de obsequiarle, con motivo de su reciente viaje a Cuba, gran número de hombres políticos y periodistas.

La familia de un amigo nuestro que reside en Tenorio (Pontevedra), apenas si recibe unas cuantas cartas de las muchas que con frecuencia les dirige ésta desde Madrid y otros puntos de la Península, dándose el caso de que alguna de dichas cartas las manda certificadas con aquella dirección.

¿Pueden corregir esta grave falta en el servicio de comunicaciones el señor director general y el administrador de la principal de la referida provincia, llamando la atención del encargado de la subalterna de correos de San Jorge de Sacos?

En el ministerio de Marina se recibió ayer un telegrama dando cuenta del naufragio del vapor *Cabo San Martín*, de la Compañía Vasca Andaluza, ocurrido en la barra de Huelva.

Las insistentes lluvias de estos días han causado la ruina de los vendedores de los puestos instalados en las plazas de Santa Cruz, Provincias y Mayor.

Una comisión de esos industriales ha visitado las redacciones de algunos colegas, con el objeto de que existan en favor suyo los sentimientos caritativos del vecindario y de que el Ayuntamiento les dé algún socorro.

La *Gaceta* ha publicado una real orden del ministerio de Fomento declarando sin efecto algunas oposiciones celebradas para proveer la cátedra de Dibujo del antiguo y del natural, vacante en la escuela provincial de Bellas Artes de Barcelona, en virtud de no haber podido el tribunal formular la oportuna propuesta, y disponiendo que se anuncie nuevamente a oposición la mencionada cátedra, de conformidad con lo dispuesto en el art. 12 del real decreto de 13 de Septiembre de 1886, publicándose a la vez por la dirección general de Instrucción pública la correspondiente convocatoria, así como el programa que sirvió para las oposiciones anteriores.

El pueblo de Santiago ha dirigido un mensaje de felicitación al ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, como hijo de la ciudad compostelana, por su elevación a los consejos de la corona.

Menos debió tardar en hacerlo.

Las visitas de inspección que mandó girar el ministro de Hacienda a las delegaciones de Almería y Barcelona, parece que no han sido infructuosas.

En uno y otro punto se han encontrado irregularidades de alguna gravedad, y entre los empleados que resultan comprometidos parece que hay alguno de los que recientemente ingresaron por oposición en el cuerpo de Contabilidad del Estado.

Los tribunales entienden en estos asuntos, aparte de que parece que han sido ya destituidos algunos de los que resultan responsables.

Con motivo de todos estos abusos, que frecuentemente se observan, el ministro de Hacienda piensa que hay que reformar la legislación en este punto.

PROVINCIAS

Al salir un tren de la estación de Eibar para Bilbao se cayó a la vía el ambulante de Correos, sin que, afortunadamente, recibiera lesión alguna.

La Guardia civil se hizo cargo de la correspondencia.

Comunican de la Coruña que en la villa de Padrón se hallan inundadas las calles y plazas, así como la vega próxima.

Las lluvias, que han sido muy fuertes, han cedido; pero el río sigue creciendo.

Se adoptan toda clase de precauciones para evitar desgracias.

El falucho *San José*, procedente de Tánger, ha estado detenido varios días en Rota, vigilado por la Sanidad, a consecuencia de haber muerto del cólera, en el puerto de procedencia, uno de sus tripulantes.

El viaje del falucho a la Península, que lo emprendió hace ocho días, ha sido malísimo.

Al salir con dirección a Cádiz, le cogió en el Estrecho un temporal fuertísimo, que causó en el casco del buque grandes averías, lanzándolo a la playa de Barbate, teniendo que salvarse a nado los dos únicos marineros que lo tripulaban.

En el Hotel Metropolitano se dió anteañoche, en Las Palmas (Canarias), un gran baile en honor de los marinos de la escuadra inglesa surta en este puerto.

A la fiesta asistieron las autoridades y la oficialidad de los cañoneros *Filipinas* y *Batalia*.

La velada resultó brillantísima, presentando los salones magnífico aspecto.

Ha resultado desierta en Barcelona la subasta para el suministro de hierro y acero necesarios en el arsenal de Cartagena.

El puerto de Sevilla ha sido cerrado a la navegación por elevarse las aguas del Guadalquivir tres metros y medio sobre su nivel ordinario.

Al salir anteañoche en Valladolid del baile del Empeinado, fué muerto de una puñalada un joven pintor, llamado Ángel Fernández.

El asesino, Evaristo Llorens, ha sido puesto a disposición del Juzgado.

Ayer fué sepultado en el cementerio de Bilbao, el cadáver del conocido carlista D. Simón Oleas.

Su muerte ha sido muy sentida por sus correligionarios.

En la barra del puerto de Huelva ha varado el vapor *Cabo San Martín*, perteneciente a la Compañía Vasca andaluza.

Dice un telegrama de Valencia que a bordo del vapor ruso *Sheepes Rhea*, se sublevó la tripulación contra el capitán del buque.

sumario, en el cual interviene el cónsul de Rusia.

A la avanzada edad de ochenta y tres años ha fallecido en Valencia don Juan Esperanza Murio y Beltrán, madre del diputado a Cortes D. Vicente Duesá, a quien enviamos nuestro más sentido pésame.

Al gobernador de Santander, Sr. Baztan, le han robado un baúl en Venta de Baños. Ignórase el paradero del equipaje.

En las afueras de Bealcazar (Córdoba), varios muchachos que estaban jugando, descubrieron una preciosa ánfora llena de monedas de oro antiguas de gran valor.

Enterados del hallazgo algunos vecinos, acudieron al lugar donde estaba el ánfora de las monedas, que están vendiendo al peso.

SUCESOS

En el taller de cerrajería establecido en la casa núm. 54 de la calle del Olivar, tuvo la desgracia un operario de cojerse la mano derecha entre las ruedas de una máquina, sufriendo gravísimas heridas, que le han sido curadas en la casa de socorro.

A consecuencia de un derrame seroso, falleció ayer repentinamente, en el Arroyo de Embajadores, núm. 33, una mujer de cincuenta y cuatro años de edad, llamada Jacoba Rodríguez.

El cadáver ingresó en el depósito judicial. En la casa de socorro de los Cuatro Caminos ha sido curado un muchacho de estorbo años, llamado Francisco Prieto Silva, de una herida en la mano derecha que le produjo otro joven de su misma edad, al separarse aquel de otros muchachos con quienes estaba riñendo en la calle de Alburquerque.

El agresor se declaró en precipitada fuga, sin que se haya logrado capturarle.

En la calle del Olivar, números 14 y 16, cuarto, se cayó sobre un brasero encendido el niño de dos años Felipe Neto Galvez, sufriendo graves quemaduras, que le han sido curadas por el médico de la casa de socorro correspondiente.

Ha ingresado en la Cárcel-Modelo un carajero catalán llamado Leonardo Mateos Blasco, por haber asaltado a las cinco de la mañana de ayer un balcón del piso principal perteneciente a la casa núm. 11 de la travesía del Conservatorio, con propósito de verificar un robo de ropas.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Reales decretos declarando mal suscitadas unas competencias promovidas entre el gobernador de Madrid y el juez municipal del distrito de la Audiencia de esta corte.

FOMENTO.—Real decreto prorrogando hasta el 6 de Agosto próximo el plazo fijado por el real decreto de 5 de Enero de 1894 para canjear en la Península por títulos definitivos de dominio los recibos o talones provisionales de propiedad intelectual.

ULTRAMAR.—Reales decretos de personal.

GOBERNACION. Real orden confirmando la suspensión interina de cuatro diputados provinciales de Toledo, acordada por real orden de 31 de Octubre último.

EL DÍA POLÍTICO

Como no hubo en todo el día de ayer más noticia oficial de Cuba que el despacho de «gracias» del general Martínez Campos, que en otro sitio insertamos, los aficionados a inventarlas, diéronse el placer de hablar de contratiempos y de propalar especies que, a de-

cir verdad, hicieron poca fortuna, y menos aun cuando se supo que el Sr. Cánovas y los ministros las negaban en redondo.

La nota, pues, que domina es la de la ansiedad por saber dónde está precisamente el grueso de las partidas insurrectas con Máximo Gómez y Maceo, y cuándo se lanzan nuestros batallones a darles un golpe rudo.

El Gobierno debe saber a qué atenerse, porque, según hemos oído, no espera que en dos o tres días ocurra nada.

Ayer se dijo que, según los datos llegados al ministerio de Ultramar, asciende a cinco millones de pesos la cantidad de plata amonedada con cuño mejicano, presentada al canje en la isla de Puerto Rico.

Si esto fuese así, habría que convenir en que eran muy erróneos los cálculos que se hacían sobre la moneda mejicana circulante en la isla, ó que hay quien reserva una buena parte de ella para fines que desconocemos, pero en el fondo de los cuales debe haber algún negocio.

Disposiciones de Guerra:

Por real orden que hoy publicará el *Diario Oficial* de aquel centro, se previene que no tienen derecho al ascenso inmediato, con destino a Ultramar, los sargentos licenciados con la absoluta que no se hallaban en filas al promulgarse la ley creando la escala de reserva.

En otra real orden se dice que, vista la necesidad de jefes de Estado Mayor que se observa, no se exigirá tiempo reglamentario en el curso de 1896 a los oficiales que quieran pasar a la Escuela Superior de Guerra.

Por otra real orden se establece la prohibición de conceder el reemplazo a los individuos del cuerpo de Estado Mayor, como no sea por enfermedad, llamándose al servicio a los que se encuentren en dicha situación, a fin de que cubran las bajas que existen.

La necesidad de obtener dentro del actual semestre la ampliación de unos créditos para los presupuestos de Ultramar, como la ley previene, hizo que ayer se reuniese en pleno extraordinario el Consejo de Estado, para informar favorablemente la concesión de uno con destino a gastos de navegación y haberes de funcionarios de Ultramar, y otro aplicable a los que ocasione el envío de misioneros que se consideren precisos en Filipinas para la evangelización de los pueblos conquistados en Mindanao.

El señor ministro de la Guerra se retiró anoche mucho antes de la hora acostumbrada, por encontrarse algo enfermo por la fatiga y el cansancio que le ocasiona tan asiduo trabajo como pesa sobre él.

También el ministro de Ultramar dejó de concurrir anoche a su despacho por un motivo análogo.

Pero no se duda de que, tanto el general Azcárraga como el Sr. Castellano, no podrán concurrir al Consejo de ministros citado para esta tarde a las cuatro y media.

En éste se tratará de la contestación que va a darse al Mensaje de las minorías republicanas, la cual será seguramente, como ya hemos indicado, una cortés negativa a su petición, fundada en que la doctrina que en el documento se mantiene no es la genuinamente constitucional, según el Gobierno.

Se tratará muy especialmente de los asuntos de Cuba y de la nueva operación con el Banco de España para atenciones de la guerra, que quedó pendiente de algunos detalles en el último Consejo.

El ministro de Gracia y Justicia llevará algunos expedientes de indulto de la provincia de Vizcaya.

La Junta codificadora de Hacienda, reunida ayer tarde, se ocupó en dar dictamen sobre un brillante informe que hemos oído ha redactado la ponencia respectiva, acerca de la necesidad de modificar esencialmente los procedimientos y disposiciones vigentes para la contratación por subasta de los servicios públicos.

Sobre esto se dictará un real decreto, que llevará el refrendo del presidente del Consejo de ministros.

Refiriéndose a las fábulas e invenciones que circularon ayer, dice *El Correo Militar* lo siguiente:

«Como rumores, han corrido algunos estorbos: copo de batallones, voladuras de trenes, etc., etc.»

Y entre otros, el de que el general en jefe ha perdido el relevo de un general de división y otro de brigada que no han secundado sus planes en las últimas operaciones con la rapidez y puntualidad debida.

NOVEDADES TEATRALES

ESPAÑOL

Poco cabe decir del melodrama *El judío loco*, de Breckmann Chatrian, estrenado anoche en este teatro, y arreglado a la escena española por los señores Francos Rodríguez y Liana.

Excepto el momento final del primer acto, rasgo dramático de verdadera fuerza, y la escena del sueño en el tercero y último, la obra no interesa, y es de una languidez abrumadora.

Algo podría ganarse con acortar, sobre todo, los actos primero y segundo.

No puede desconocerse que contribuyó también a la indiferencia del público el recuerdo que en los principales pasajes hacia éste de la zarzuela de Ramos Carrión *La tempestad*, que también está inspirada en el mismo melodrama.

El único actor que puede decirse que tiene la obra es el personaje desempeñado por Donato Jiménez, quien obtuvo muchos aplausos en los dos pasajes antes citados.

Al terminarse la representación pidió el público que saliesen los autores del arreglo, los cuales, con buen acierto, rehusaron hacerlo, y por boca de Donato Jiménez manifestaron que trasladaban los aplausos al autor francés.

CURIOSIDADES

El Museo Galliera, de París

Se ha inaugurado en la capital de Francia el Museo Galliera, situado en la calle de Pierre Charron.

Presidió el acto el ministro de Instrucción pública, Mr. Combes, a quien acompañaba Mr. Charles Fiomontin, conservador del Museo; Mr. León Gimain, arquitecto constructor del mismo; Mr. Poubelle, prefecto del Sena; Mr. Rousselle, presidente del Consejo municipal de París; Mr. Lévyraud, presidente de la Junta municipal de Bellas Artes, y varios individuos del Ayuntamiento de aquella ciudad.

El Museo está dedicado a la exhibición de productos de las artes industriales y decorativas y a las manifestaciones artísticas de la industria del hierro. Entre las obras expuestas hay magníficos vasos de Dalpyrat y Delaherche.

Mr. Combes y su séquito visitaron detenidamente las cinco salas del Museo, admirando las diversas producciones presentadas, y especialmente una estatua de «Dafne», debida a Pezioux, que es bellísima.

El estilo del Museo participa del griego y del Renacimiento italiano, y ha costado seis millones de pesetas, pagadas por la duquesa

de Galliera, que ha donado el edificio a la ciudad de París.

Las obras empezaron en 1879, y han concluido en Abril del año actual.

Presupuesto extraviado

Es complicación singular la que ha ocurrido al almirantazgo inglés con uno de sus individuos que acaba de perder ó de extraviar el único ejemplar del proyecto del presupuesto para el próximo ejercicio económico.

Para lograr su devolución, no sólo en los periódicos de Londres, sino en todas las estaciones férreas se han puesto anuncios como el siguiente:

«Veinticinco pesetas de recompensa. Se ha perdido una cartera de cuero negro con una llave dorada, que dice *Almirantazgo*, y que contiene el ejemplar del proyecto de presupuesto de la Marina para 1895-1896, con otros documentos oficiales que no tienen valor alguno en el comercio.»

Noticias de espectáculos

Mañana tendrá lugar en el teatro Real la cuarta función de abono de tarde, con la ópera *Traviata*.

La función de esta noche en el teatro de la Comedia, está destinada en obsequio de la estudiantina portuguesa, la cual ejecutará en los intermedios varias piezas de música de las mejores de su repertorio.

Mañana, a las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena en el teatro Lara las aplaudidísimas obras tituladas *El bigote rubio*, *Doña Juanita* y *La boronada*.

Hoy sábado tendrá lugar en el teatro Martín una gran inocentada, organizada por la popular primera tiple doña Loreto Prado.

Se podrán en escena las populares obras *El barón de la Castaña*, *El ciego del esquinaso*, *El arcángel de San Gill*, y el estreno de un aporopósito titulado *Se suspende la función*, en el que toman parte los principales artistas de la compañía.

Además, las primeras partes contribuyen a dar amenidad al espectáculo, presentando varias escenas de circo, entre ellas la presentación de una «gran exposición de fieras», que ha de llamar seguramente la atención.

Esta tarde se representará en el teatro Moderno el cada día más aplaudido drama de Dícena, *Juan José*, que ha conseguido llenar hasta los topes todos estos días el teatro, y que cada vez es mejor interpretado por los actores que lo desempeñan.

Es infinito el número de personas que se quedan sin billetes por llegar tarde, y mucho nos equivocamos si no tenemos *Juan José* para rato en el antiguo y elegante teatro de la Alhambra.

Por la noche se representará el mismo drama y se verificará el estreno en este teatro de la parodia de la misma obra, titulada *Pepe*, y que sin duda contribuirá al éxito completo de la temporada.

Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en el teatro de Apolo la interesante zarzuela de gran espectáculo, en cuatro actos y diez y siete cuadros, titulada *Los sobrinos del capitán Grant*, desempeñada por los principales artistas de la compañía.

El martes de la próxima semana, por la tarde, se verificará en este teatro una divertida función de Inocentes, a beneficio de la compañía, con un programa muy selecto y variado que oportunamente se dará a conocer en programas y carteles.

Las localidades para esta función pueden solicitarse en contaduría a las horas de costumbre.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallan en descubierto, entendiéndose renunciar al regalo ofrecido.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la tos va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 27 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	67,15
— — — fin de mes.....	67,15
— — — fin próximo.....	67,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	75,50
Amortizable, 4 por 100.....	79,40
Billetes Cuba 1886.....	97,80
— 1890.....	88,50
Acciones Banco España.....	393,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,75
— — — al 4 por 100.....	100,00
Compañía Arrendataria Tabacos....	191,50
Paris vista.....	00,00
Londres vista.....	00,00

Barcelona

Interior 4 por 100.....	67,32
Exterior 4 por 100.....	75,42

Paris

Exterior 4 por 100.....	62,00
Renta francesa 3 por 100.....	100,42

Telegramas oficiales

Paris 27.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 61,63. 3 por 100 francés, 100,52. Londres 27.—Exterior español, 62,00. Paris 27.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 62,00. 3 por 100 francés, 100,71. Londres 27.—Exterior español, 62,00. Buenos Aires 27.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer.—331,5.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 67,20. BARCELONA.—Interior, 67,30. Exterior 75,40. PARIS.—Exterior español, 62,00. Francos, 21 05. Libras, 30,58.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

te... Mario Rennepont. (1) Esto es. ¡Oh! ahora no olvidaré tan fácilmente el nombre... ni tampoco las dos salidas secretas del templo... ni la losa móvil del invernáculo... ni otras muchas cosas. A buen seguro que mi padrino quedará contento de su humilde servidor.

La señal de alarma dada por el vigilante fué prematura, porque ni el exento ni su gente aparecieron aquella noche en la casa de la calle de San Francisco, y los iniciadores Anacario Clock, Danton, Loustalot, Cordoret, Marat, Baboeuf, y Buonarroti, como asimismo Frantz de Gerolstein y Victoria Lebronn, se separaron, saliendo del templo por las dos puertas ó escapes secretos.

Han transcurrido más de cuatro meses desde aquella noche en la que Victoria Lebronn fué iniciada a la secta de los Veyentes, y en la que el niño Rodin, dando muestras de una astucia y sagacidad precoces, sor. rendió los secretos del judío Samuel, guardián de la herencia Rennepont.

Los sucesos siguientes pasan en París en la noche del 13 de Julio de 1789 en el palacio de Plouernel, situado en el arrabal de San Germán y edificado a principio del siglo décimo séptimo por Raul de Plouernel, par y mariscal de Francia, embajador de la corte de España, etc.

Este señor, residiendo de ordinario en Versailles ó en París, encargaba a sus intendentes y procuradores la administración de sus inmensos dominios hereditarios de Auvernia, Beauvoisi y Bretaña.

Jamás habitaba su magnífico castillo de Plouernel, una de las obras maestras del renacimiento de las artes, en otro tiempo semi-arruinada, cuando la insurrección de los vasallos bretones resueltos a imponer a sus señores y al clero el Código Rural.

El mariscal de Plouernel había mandado trasladar a su palacio de París los numerosos retratos que había heredado de su familia y de los cuales el más antiguo representaba a Neroweg, leudo de Clodoveo y conde en el país de Auvernia por derecho de conquista y por la gracia de su espada.

(1) Nuestra lengua no se presta a este juego de palabras. (N. del traductor.)

Estos cuadros de familia adornaban uno de los vastos salones del palacio de Plouernel, y entre ellos veíase un marco vacío y cubierto con un velo negro en señal de felenia.

El retrato ausente de aquel marco era del coronel de Plouernel, traidor a su fe y a su rey y que tomó una parte tan activa en las guerras religiosas del siglo décimo sexto a las órdenes del almirante Coligni.

El salón en el que se veía cronológicamente ordenada aquella larga sucesión de antepasados, estaba brillantemente iluminado.

Sus puertas abiertas de par en par permitían ver una serie de salones contiguos no menos profusamente iluminados, no menos dorados y amueblados con extraordinario esplendor.

No tardó el primer lacayo del conde de Plouernel, llamado Lorenzo, el mismo que estuvo encargado algunos meses antes de una misiva para el judío Samuel, a introducir en el salón llamado de los retratos al abate Morlet, de la Compañía de Jesús, personaje enigmático y padrino del niño Rodin, a quien se parecía de un modo extraordinario.

Era un hombre de unos cuarenta años, estatura mediana, flaco y nervioso, frente descarnada, cuasi calvo y coronado de muy pocos cabellos de un color pardo amarillento; su fisonomía, a la vez ruin, envidiosa y santimoniosa, era sobre todo notable por la expresión de su sonrisa cáustica y su mirada semivielada como la de un reptil; pero que cuando a las veces se revestía de una ardiente brillantez, era tan penetrante y tan agudo, que difícilmente podía soportarse.

El abate Morlet iba rigurosamente vestido de negro y parecía estar inquieto ó impaciente. Después de haber mirado a su alrededor, dijo al lacayo que acaba de introducirle:

—Es preciso que en seguida hable con tu amo.

—Debo observar a su merced, contestó respetuosamente el criado, que monseñor no tardará en venir. En este momento sus ayudas de cámara le están vistiendo.

—¡Vistiéndole!... murmuró el abate Morlet encogiéndose de hombros. ¡Vistiéndole! pensar en semejantes futilidades cuando... Luego, interrumpiéndose y notando tan sólo en-

como por encanto, reinando en el subterráneo la más profunda oscuridad.

Anacarsis Clootz, el iniciador enmascarado, dijo entonces a media voz a los Veyentes, enmascarados también, que lo habían asistido en la recepción de Victoria Lebronn:

—Baboeuf, sal con Buonarroti, Danton y Coudoret por la puerta de la derecha; yo saldré por la izquierda con Frantz, Lustalot, Marat y nuestra neófita.

Mientras que Anacarsis Clootz, rico banquero alemán, denominado después el «orador del género humano», afiliaba a Victoria Lebronn a la secta de los Veyentes, Samuel solo ya con su mujer; después de la partida de Frantz de Gerolstein y su compañera, se preparaba para acabar de dictar a Betsabé la nota destinada a su primo Levi, relativa a la herencia Rennepont, cuando otra vez creyó oír el judío que se llamaba a la puerta de la calle de una manera particular por el vigilante colocado al exterior para dar, caso necesario la señal de alarma.

Apresurase Samuel a acudir, y vió al vigilante que tenía de la mano a un niño que lloraba amargamente.

—Este pobre niño se habrá extraviado sin duda, dijo el vigilante con acento compasivo, presentado el niño a Samuel; estaba sentado aquí en el hueco de la puerta, sollozando amargamente. Recogido por esta noche y mañana se le podrá acompañar a su casa, si se puede averiguar donde vive.

Movido a compasión por las lágrimas del niño, el buen Samuel lo condujo a la sala baja y se esforzó, lo mismo que Betsabé en consolarlo.

—Parecía tener el niño nueve ó diez años, estaba vestido con aseo y tenía una apariencia entera y enfermiza. Su aspecto no ofrecía ninguna de esas gracias y atractivos propios de su edad; sus facciones angulosas, su palidez moribunda, sus labios delgados y descoloridos, su mirada era solapada y furtiva, ora detenida y penetrante en la que se revelaba una inteligencia precoz, en fin, algo de ruin, rastroso y tortuoso en el aire de aquel niño, hubiera sin duda inspirado más repulsión que simpatía a los dos esposos, a no ser por

el abandono y desamparo de que parecía víctima.

Luego que entró en la sala baja, se puso de rodillas, se santiguó, cruzó las manos y exclamó sin cesar de llorar:

—¡Bendito seas Dios y señor mío, que habéis tenido compasión de este pobrecito, guiándole a casa de este buen señor y de esta buena señora!

Y arrastrándose de rodillas a los pies del judío y de su mujer, les besó las manos con cierta efusión y ademanes de gratitud, demasiado exajerados para ser sinceros.

Betsabé lo levantó, lo sentó en su regazo y le dijo enjugándole las lágrimas:

—Calma tu pesar, pobre niño... Aquí pasarás la noche, y mañana te se acompañará a tu casa, si sabes tú ponernos en camino. ¿Cómo se llaman tus padres? ¿Cómo te llamas tú?

—Me llamo Claudio Rodin, contestó el muchacho.

Y añadió, después de suspirar profundamente.

—El señor ha tenido a bien llamar a su santa gloria a mis padres.

—¡Pobre criatura! exclamó Samuel enternecido. Es decir que eres huérfano

—¡Ah! sí señor.

—Y qué oficio tenía tu padre?

—Mi difunto padre daba agua bendita en San Medardo, y mi difunta madre alquilaba sillas en la misma parroquia: los dos están ahora con los ángeles.

—¿Y dónde vives?

—En casa de mi padrino.

—¿Y cómo se llama tu padrino?

—El abate Morlet, santo varón, bueno como el pan bendito.

—Y cómo es que te has perdido a hora tan avanzada de la noche, ¿saldrías solo de la casa?

—Después del toque de ánimas contestó el niño santiguándose, mi buen padrino me llevó a pasear a la plaza real. Había allí mucha gente en torno de unos bateleros y... pequé, añadió el rapaz dándose golpes de pecho con contrición. El Señor me ha castigado por mi culpa... por mi culpa... por mi grandísima culpa.

¿Y qué falta es esa tan grande que has cometido? preguntó Betsabé cambiando con su

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8.—Lohen-grin.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—El judío polaco.—Me con viene esta mujer.
A las 4 y 1/2.—Voluntad.—La primera postura.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—El guardián de la casa.—Palmez.—Intermedios por la estudiante portuguesa.
A las 4 y 1/2.—El libre cambio.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El testarudo.—La boda del cojo.—Devueta del vivero.—Chateau Margaux.

A las 4 y 1/2.—El domador de leones.—El capitán La Palisse (debut).—Gedeón se queda en casa (estreno).—La maja.
LARA.—A las 8 y 1/2.—La boronda.—El bigote rubio.—Zaragüeta.—(Segundo acto).
A las 4 y 1/2.—El otro mundo

—Quince minutos en globo (estreno).—Audiciones fonográficas.—Sorpresa y Los asistentes.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La caza del oso ó el tendero de comestibles.—El año pasado por agua.—El mismo demonio.—Las zapatillas.

A las 4 y 1/2.—(Inocentada).—Galileonte.—50 más 50, igual 100.—Los inocentes ó ahí te quedas monín.—Las zapatillas.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.—De conquista.—Una vieja.—El niño de Jerez.

A las 4 y 1/2.—Gran función de Inocentes.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—1895.—Vaya usted con Dios amigo!—El coche núm. 13.—El estudiante endiablado.—1895.—Vaya usted con Dios amigo!
A las 4 y 1/2.—El barón de la Crstaña (estreno).—El cie-

go del esquino.—Inocentada.
TEATRO CIRCO DE PARIS.—A las 9.—Los diamantes de la corona.
A las 4 y 1/2.—El lucero del alba.—El duo de la Africana.—La casa de dormir (estreno).—La Africana.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—

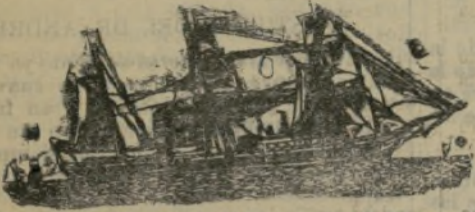
Juan José.—Pepito.
A las 4 y 1/2.—Juan José.—Pepito.
A la una, baile de sociedad.
PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días de nueva y doce de la mañana y de dos de la tarde al anochece.

GRAN FOTOGRAFIA DE CALVET Y SIMÓN

CARREPA DE SAN JERONIMO, 8, 3.º MADRID

Casa especial en retratos de niños y grupos.

Ampliaciones, pintura, reproducciones, esmaltes, platinotipia, fototipia.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero á fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y circulos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audidores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL GLOBO»

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.



REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Si guiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir entre los que á continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.
«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Arriano».—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.
«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.
«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.
«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castilla.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.
«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.
«Manuel de Melo».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
«Manzoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.
«Heines».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.
«Camoes».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta», por Eugenio Sué.
«La salamandra», por el mismo.
«Astar Gull», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genoveva», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressier», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Héva», por Mery.
«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
«Mariana», por Julio Sandeau.
«El bandido de Londres», por Ainsworth.
«El lirio en el valle», por Balzac.
«Amaury», por Alejandro Dumas.
«El secretario íntimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.ª mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

marido una mirada de inteligencia, en que se leía la compasión que le inspiraba la precocidad aberración del niño.

—Me preguntais ¿qué falta he cometido?

—Sí, ¿por qué te ha castigado Dios?

—¡Ah! los bateleros son unos condenados dignos del infierno, contestó el chico mordiendo los delgados labios y golpeándose otra vez el pecho. He pecado, y muy gravemente, viendo los juegos de esos réprobos, y el Señor me ha castigado separándome de mi buen padrino á una oleada de la gente. Después, por más que lo busqué llamándolo, no me fué posible ya encontrarlo.

—¿Y cómo has venido desde la Plaza Real aquí?

—Después de haber hecho una oración mental invocando la asistencia de la misericordia divina, me puse en camino para volver á casa, que está muy lejos, más allá del arrabal Roule, cerca de la Folie Beaujou.

—¡Pobre niño! exclamó Betsabé, más de una legua.

—Es una gran distancia, sin duda, añadió Samuel; pero no había más que seguir la dirección de los bulevares. ¿Cómo te has extraviado hacia esta parte?

—Un buen señor, á quien pregunté, me dijo que le gustaría más pronto pasando por las calles... Seguí la dirección que me indicó y al fin me he extraviado. La maldición del Señor me perseguía.

Y el rapaz suspiró y se golpeó el pecho otra vez.

Luego añadió:

—Por fin, pasando por esta calle, me sentí tan fatigado, que me caí de las piernas en vuestra puerta, rogando al señor viniera en mi ayuda. El señor se ha dignado oír mi ruego, puesto que habeis tenido compasión de mí.

—No te aflijas; aquí pasarás la noche, y mañana te llevaremos á casa de tu padrino.

—¡Ah! el santo varón va á estar muy inquieto esta noche creyéndose perdido.

—Pues desgraciadamente es imposible calmar por ahora su inquietud; pero mañana las olvidará al verte, descuida. Ahora bien, ¿tienes hambre ó sed?

—¡Ah! ¡gracias! no señor. Solamente tengo mucho sueño.

—Ya lo creo, dijo Betsabé, dirigiéndose á

su marido; después de tantas fatigas y ansiedades, la pobre criatura debe estar rendida.

—Pero ¿dónde lo acostaremos, Betsabé, sin tener más que una cama?

—¡Oh! por mí no os inquieteis, señores míos; yo dormiré muy bien aquí si me lo permitís, contestó vivamente el chico indicando un cofre, cuya tapa forrada de cuero y rellena, formaba una especie de sofá colocado en el fondo de la sala.

—No había pensado en este cofre, repuso Samuel; tenía razón el muchacho: á su edad se duerme bien en cualquier parte. Y dándole con que abrigarse pasará la noche en el cofre lo mismo ó mejor que en una cama.

—Voy á traer una almohada y una manta, para que duerma lo mejor posible, dijo Betsabé saliendo.

El rapaz se sentó y acurrucó, como si no pudiera resistir más el cansancio y el sueño; inclinó la cabeza sobre el pecho y cerró los ojos; pero á poco los entreabrió imperceptiblemente y vió sobre la mesa inmediata un tintero y algunos pliegos de papel recién escrito.

—He estado bien inspirado al solicitar que me dejen dormir aquí. Recordemos sin olvidar nada las instrucciones de mi buen padrino, decía para sí Rodin al tiempo de volver Betsabé con una almohada y manta.

—Vamos, pobre niño, le dijo ésta, acuéstate.

El rapaz no se movió fingiendo un profundo sueño.

—¡Pobre criatura! Ya se ha dormido: voy á acostarla yo.

Y Betsabé lo tomó en sus brazos y lo acostó en el colchoncillo del cofre, mientras que Samuel ponía la almohada y lo cubría con la manta.

Hecho esto, el judío rogó á su mujer continuara escribiendo la nota, destinada á su primo Levi: sino que habiéndose interrumpido varias veces la redacción, Samuel á fin de reanudar sin omisión ni repeticiones, dijo á su mujer que le leyera lo que iba escrito.

Después de esto completa su nota, mientras el niño parece tan profundamente dormido, que sus ronquidos llaman más de una

vez la atención del judío, el cual se interrumpe, diciendo á su mujer:

—¡Pobre niño! ¿Qué rendido estaba y qué bien duerme!

Repasando estaba lo escrito el judío, cuando oyó de nuevo al vigilante llamar á la puerta del corredor.

—Samuel, exclamó Betsabé palideciendo, esta vez nos dá el vigilante la señal de alarma.

—De alarma, ¿no... es una señal para que estemos sobre aviso. Tranquilízate, mujer. Voy á ver de que se trata.

Y Samuel se dirigió á la puerta, abrió el postigo y dijo al vigilante:

—¿Qué ocurre?

—Hace cosa de un cuarto de hora he observado á lo lejos que dos hombres embozados en sus capas han desembocado por la calle de San Gervasio y se han detenido en el ángulo del muro del jardín.

Me pareció que están espiando la casa y me tendí en uno de los bancos de piedra que hay bajo la bóveda oscura de la puerta cochera, fingiendo dormir.

Sin apercibirse de mi presencia pasaron dos ó tres veces paseándose, ya mirando con mucha atención la casa, ya hablando con voz baja.

Pero luego me vieron y se alejaron diciendo:

—Será algún borracho que duerme la mona.

Después volvieron otra vez y pude oír estas palabras: Vamos á avisar al exento que... Y no pude oír más. Pero vi que apresuraron el paso y desaparecieron por el ángulo de la calle de San Francisco.

Y desde entonces, ¿no ha entrado nadie?

—Nadie, á no ser el chiquillo que habeis recogido.

—Esos dos hombres deben pertenecer á la policía, puesto que han dicho que iban á avisar el exento. Ahora bien, sus sospechas de lo que pasa aquí no han podido nacer de sus observaciones de esta noche.

—De ninguna manera. Nadie había en la calle cuando entraron nuestros hermanos, que además lo hicieron sucesivamente.

—Preciso que las sospechas de esos hombres daten de antes: de otro modo, á la más ligera sospecha de cualquiera de sus agentes,

el teniente de policía hubiera registrado ya la casa.

—Ciertamente, dijo Betsabé.

—Hay pues en la conducta de esos hombres algo misterioso ó inexplicable... Y si han conocido que no dormís y los habeis oído, habrán querido daros un susto. Pero ¿con que objeto? Sea como quiera aprovechemos el aviso. Continúa vigilando y tan luego como notes algo, venid á avisarme por medio de la señal convenida.

En seguida corrió Samuel al invernáculo y desde lo alto de la escalera subterránea dió la señal de alarma, que fué repetida por el iniciado encargado de la puerta del templo. Después volvió el judío á la sala baja donde le esperaba su mujer.

—Y bien, dijo Betsabé á media voz sin poder dominar su inquietud, ¿qué ocurre?

—El peligro no es inminente, contestó Samuel. He avisado, sin embargo, á nuestros hermanos, para que salgan del templo por las dos puertas secretas. La losa movable que oculta la bajada abierta bajo el invernáculo, se volverá á colocar, de modo que si la policía viniera á registrar la casa, no encontraría nada, y nuestros amigos estarían ya lejos. Tranquilízate, pues.

—Habla más bajo, que no se despierte el muchacho, dijo Betsabé indicando á Rodin dormido al parecer, pero no sino muy despierto. ¡Quiera Dios que la alarma de esta noche sea vana y que no corras riesgo!

—Confianza en la Providencia, Betsabé. Ella me ha inspirado la idea de escribir esa nota á nuestro pariente Levi y ocurra lo que quiera, tengo ya tomadas mis precauciones. La misión secreta que nos confiara mi abuelo será cumplida, y habré salvado la enorme herencia de Mario Rennepont.

1.ª Una losa movable oculta la bajada abierta bajo el invernáculo.

2.ª Ese maldito judío quiere salvar la enorme herencia de Mario Rennepont, repetía mentalmente el rapaz, sin haber perdido una palabra de las pronunciadas entre Samuel y Betsabé. Y ¿qué hará para no olvidar este nombre propio?... ¡Ah! no hay más que emplear el procedimiento nemónico que el abate me enseñó: Mario, una reina y un puen-